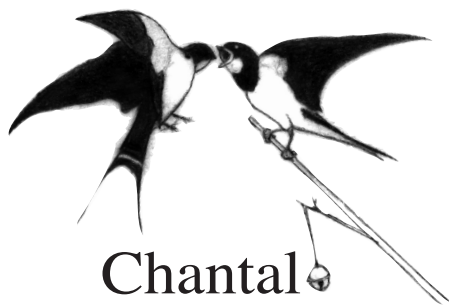


LA HERIDA
EN LA LENGUA



Chantal
Maillard

TUSQUETS
EDITORES

Nuevos textos sagrados

Chantal Maillard

LA HERIDA
EN LA LENGUA

TUSQUETS
EDITORES

1.^a edición: marzo de 2015

© Chantal Maillard, 2015

Ilustración de cubierta y dibujos interiores pertenecientes a la serie «Vendados» (2013), de David Escalona. Grafito sobre papel.

Diseño de la colección: Clotet-Tusquets

Diseño de la cubierta: BM

Reservados todos los derechos de esta edición para

Tusquets Editores, S.A. - Av. Diagonal 662-664 - 08034 Barcelona

www.tusquetseditores.com

ISBN: 978-84-9066-048-5

Depósito legal: B. 1.140-2015

Fotocomposición: David Pablo

Impreso por Reinbook Imprès, S.L.

Impreso en España

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

ÍNDICE

LA HERIDA EN LA LENGUA

ADHERENCIAS, 13

DESPRENDIMIENTO, 35

POLVO DE AVISPAS, 45

LA CEREZA, 55

LA AGUJA / MERODEOS, 57

MORDERSE LA LENGUA, 83

EL DESGARRO, 87

SIDERMITAS, 103

BALBUCEOS, 143

Él —el Hambre, la Muerte— copuló con la Palabra mediante la mente.

Bṛhadāraṇyaka Upaniṣad, 1.2.4

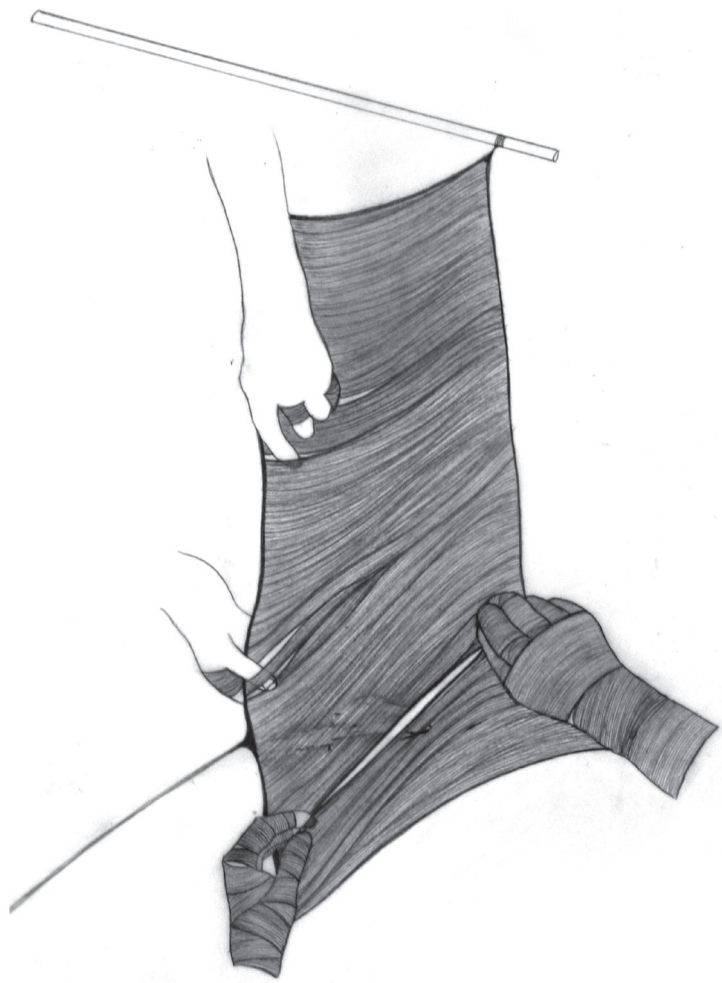
Llamarás poema a un encantamiento silencioso, la herida afónica que deseo aprender de ti de memoria [*par coeur*].

JACQUES DERRIDA

Pero la verdadera puerta está escondida y no puede ser revelada. Sólo la he rozado contemplando la mente.

BODHIDHARMA

LA HERIDA EN LA LENGUA



A D H E R E N C I A S

Bajar / al
cuerpo
cuando / cada vez
hallar
la máquina
oírla

es / el espanto.

Entre la carne
líquida
a tientas
Hurgar —jugos—
a oscuras no / la
claridad

Ver / Hilos antiguos
reteniendo
atrás
el cenagal

(La más antigua)
(Esa) conciencia
—¿conciencia?—
atención tal vez
la más antigua

—los muelles de un

camastro
tras la pared vecina—
Inter-ferencia
Reintegro a lo percibido
la mediatez del aire
Constatar / el alma
entre
los huesos

Agradecer
la tregua.

Prestado siempre el equilibrio.
(El) hilo o cable tenso por encima
nunca colmado del abismo.

Vieja metáfora el abismo,
servible aún.

Tensor la cuerda pues.

Sólo eso
al levantarse.

Lágrimas no. Tan
sólo a veces un
sobresalto
proyecta al cuerpo contra el muro
(de una casa por dentro
—o fuera, es lo mismo)

Ah, y también la náusea.
Al abrir los ojos
cada mañana
la náusea

y la marea del miedo
subiendo entre los juncos.